

EL PAÍS

EL PAÍS, martes 24 de junio de 2003

ESPECTÁCULOS

Andrea Bacchetti cierra hoy el ciclo de piano 'Jóvenes intérpretes'

EL PAÍS, Madrid

Se trata de acercar a los intérpretes más jóvenes y mejores del piano en la actualidad a Madrid. Este año le ha tocado el turno a Javier Perianes (Nerva, Huelva, 1978), español de calado y futuro, a la rumana Cristina Marton y, ahora, a Andrea Bacchetti (Génova, 1977), una de las promesas italianas del instrumento.

Este último es el encargado de cerrar el segundo ciclo *Jóvenes intérpretes*, organizado por Scherzo y patrocinado por EL PAÍS hoy en el Auditorio Nacional. Bacchetti interpretará *suites* inglesas y francesas de Bach; 4 *encores*, de Luciano Berio; la *Fantasia en re menor* y la *Sonata número 10*, de Mozart y la *Sonata número 4*, de Prokofiev.

Un programa variado y arriesgado para quien se formó en el Mozarteum de Salzburgo y en el Conservatorio Nacional Superior de Música y Danza de París. Pero Bacchetti está acostumbrado a las grandes apariciones en público desde que se presentara con 11 años en Milán con I Solisti Veneti, actuación a la que han seguido otras en festivales como Lucerna, Salzburgo, Brescia, Bérgamo, Turín, Santander y A Coruña, o salas como la Konzerthaus, de Berlín, la Pleyel, de París o la Academia Santa Cecilia, de Roma.

EL PAÍS, jueves 26 de junio de 2003

CLÁSICA

Categoría totalizadora

Ciclo de jóvenes intérpretes

(Scherzo, EL PAÍS, INAEM, Hazen). Andrea Bacchetti. Obras de Bach, Berio, Mozart y Prokofiev. Auditorio Nacional, Madrid, 24 de junio.

ENRIQUE FRANCO

La organización de un ciclo pianístico dedicado a los jóvenes valores siempre será intento positivo, incluso para quienes no gustamos demasiado de dividir a los artistas por la edad. De cualquier modo, aquí están algunos sucesores de la generación de los Volodos o los Kissin, nietos artísticos de Barenboim o Pollini. Se llaman, citándonos al ciclo de Scherzo, Cristina Marton (Rumania), Javier Perianes (España) y Andrea Bacchetti (Génova).

Con un sonido limpio y transparente, un mecanismo virtuosista pero desnudo de vanidad, un criterio personal y al mismo tiempo riguroso, Bacchetti deja asomar su sensibilidad musical poco amiga de excesos. Así sus *suites* de Bach (la francesa en sol mayor o la inglesa en mi menor) entendidas con sobriedad estilística pero enteramente desde el piano, llenaron la primera parte del programa y valieron al pianista genovés muy largos aplausos.

Los hubo, muy justamente, para los *Encores* del fallecido Luciano Berniosiempre, capaz de soluciones originales. No de otra manera creó su inmensa y perfecta obra Mozart, que nos llegó en una preciosa versión de la *Sonata en do mayor, K. 397*, y otra, más intensa por la demanda de los pentagramas, de la *Fantasia en re menor, K. 397*. Para final, una de las más hermosas sonatas de Prokofiev, la número 4 en do menor, (*D'après des vieux cahiers*), estrenada por el mismo compositor en Petrograd. Bacchetti desentrañó toda la complejidad de su contenido. Las ovaciones se multiplicaron y dieron lugar a un par de *propinas*.